

LA INFLUENCIA ESPAÑOLA EN EL DESARROLLO SOCIAL Y DEPORTIVO DE TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO A INICIOS DEL SIGLO XX

The Spanish Influence on the Social and Sports Development of Torreon, Coahuila, Mexico in the Early 20th Century

José Alejandro VÁSQUEZ HERNÁNDEZ 

Colegio de Bachilleres de Coahuila (México)

Email: vasquez.hernandez9410@docentecoahuila.gob.mx

Resumen

El desarrollo deportivo en México abarca periodos desde el siglo XVIII, Porfiriato (1876-1910), Revolución mexicana (1911-1917), y Posrevolución (1917-1940), hasta el México contemporáneo (1950-1980). Esta cronología establece un marco histórico crucial para analizar la evolución del deporte en el país a través de los diferentes contextos políticos y sociales. La literatura reconoce la interrelación entre la educación física y deportes, así como la influencia extranjera en actividades recreativas, lúdicas y sociales realizadas en clubes sociales y deportivos, que son antecedentes primarios del deporte mexicano. La influencia española ha sido poco estudiada en regiones fuera de Ciudad de México, donde se le atribuye el establecimiento de asociaciones sociales, la traducción de la reglamentación del fútbol, la fundación de clubes sociales-deportivos y equipos amateurs de fútbol. Mediante el análisis de fuentes bibliográficas, hemerográficas y fotográficas, se identifica a la colonia española de Torreón como la colonia extranjera más influyente económica, social y culturalmente a inicios del siglo XX. Además, se le atribuye la introducción del cultivo del algodón, fundación de haciendas, o ranchos, y empresas algodonerías. Los hallazgos revelan una importante influencia a través de las instituciones establecidas en la ciudad, que se convirtieron en los epicentros para la promoción de sus actividades benéficas, recreativas y deportivas. Este artículo tiene como objetivo principal destacar la relevancia de la colonia española en Torreón y su impacto en el desarrollo social y deportivo. Se estructura en torno a una revisión de literatura en sobre el papel de los españoles en el centro y norte de México, seguido del análisis de las fuentes citadas y una exposición de los hallazgos obtenidos.

Palabras clave: Torreón, colonia española, historia de México, siglo XX, deporte.

Abstract

The development of sports in Mexico spans periods from the 18th century, the Porfiriato (1876-1910), the Mexican Revolution (1911-1917), and the Post-Revolution era (1917-1940), to contemporary Mexico (1950-1980). This chronology establishes a crucial historical framework for analyzing the evolution of sports in the country across different political and social contexts. The literature recognizes the interrelation between physical education and sports, as well as the foreign influence on recreational, playful, and social activities carried out in social sports clubs, which are primary antecedents of Mexican sports. The Spanish influence has been scarcely studied in regions outside

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Mexico City, where it is credited with establishing associations, translating football regulations, founding social-sports clubs, and forming amateur football teams. Through the analysis of bibliographic, hemerographic, and photographic sources, the Spanish colony in the city is identified as the most influential foreign colony economically, socially, and culturally at the beginning of the 20th century. Additionally, they are credited with introducing cotton cultivation, founding haciendas, or ranches, and cotton companies. The findings reveal a significant influence through the institutions established in the city, which became epicenters for promoting their charitable, recreational, and sport activities. This article's main objective is to highlight the relevance of the Spanish colony in Torreon and its impact on social and sports development. It is structured around a literature review on the role of Spaniards in central and northern Mexico, followed by an analysis of the cited sources and an exposition of the findings obtained.

Keywords: Torreon, Spanish influence, history of Mexico, 20th Century, sports.

Introducción

En el Porfiriato, el norte de México experimentó un extraordinario auge económico e industrial impulsado por la expansión ferroviaria y el desarrollo de actividades económicas basadas en la agricultura en los latifundios propiedad de distintos españoles. Este crecimiento económico se complementó con el incremento significativo de las actividades sociales, recreativas y deportivas de las distintas colonias extranjeras y élites locales. Al encontrarse despoblado, se promovió la inmigración española para contrarrestar la influencia estadounidense por lo que esta colonia tuvo mayor influencia económica y social, así como deportiva en algunas ciudades.

Torreón, localizada en la región de la Comarca Lagunera¹, en el estado de Coahuila, es una ciudad joven que obtuvo dicho rango el 15 de septiembre de 1907, a pesar de que sus orígenes datan de 1860². En el inicio del siglo XX, se consolidó como un importante núcleo económico e industrial debido al ferrocarril (1883) que la conectó con el norte de México y el sur de Estados Unidos, además del centro del país, permitiéndole impulsar su industrialización basada en el cultivo del algodón y sus derivados, el guayule y la metalurgia, estableciendo importantes empresas.

En este contexto, los españoles formaron una de las colonias más numerosas y económicamente influyentes en comparación con los demás extranjeros. Los españoles establecieron haciendas, ranchos, comercios y empresas que contribuyeron significativamente al desarrollo de la ciudad. Su influencia en Torreón se extendió más allá de los aspectos económicos e industriales, abarcando también ámbitos culturales, sociales y deportivos.

En Torreón, ejemplo de esta influencia son la fundación de la Sociedad de Beneficencia Española (SBE) en 1907, y el Club España en 1918³. Ambas instituciones no solo promovieron la cohesión y el bienestar social de los españoles, sino que también fueron cruciales en el desarrollo social y deportivo de la ciudad. Estas contribuciones dejaron un legado que perdura a través de instituciones como el actual Sanatorio Español y el Parque España.

Este artículo propone profundizar en la influencia española en Torreón a través de ambas instituciones. Comienza con una revisión de literatura sobre la influencia española en México, abarcando desde el ámbito económico hasta el deportivo. Destaca las áreas geográficas de influencia y las asociaciones o centros sociales creados durante el Porfiriato. En particular, resalta como uno de los principales legados deportivos la construcción de infraestructura destinada exclusivamente al fútbol.

El estudio se desarrolló mediante una metodología cualitativa que integró la revisión y el análisis de diversas fuentes documentales. Se consultaron recursos bibliográficos disponibles en la biblioteca

¹ La Comarca Lagunera o La Laguna es una región compartida por los estados de Durango y Coahuila con alrededor de 20 ciudades entre las que destacan las que integran la Zona Metropolitana de La Laguna: Torreón (Coahuila), Gómez Palacio y Lerdo (Durango).

² Los españoles Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez compraron a mediados del siglo XIX las tierras donde se ubican actualmente las ciudades de Torreón y Gómez Palacio. Zuloaga estableció el Rancho del Torreón, que posteriormente, con la llegada del ferrocarril (1883) se conoció como la villa del Torreón hasta su rango de ciudad.

³ Se utilizará el España para referirse a este club, tanto para el de Ciudad de México como el de Torreón.

digital del Archivo Municipal de Torreón, así como las colecciones H.H. Miller y Fondo del Fútbol en La Laguna, 1917-2005, ambas bajo su resguardo⁴. Adicionalmente, se revisó la hemerografía digital de *El Siglo de Torreón*, uno de los diarios principales de la ciudad, cuya digitalización facilita el acceso a información histórica relevante de la ciudad.

Este enfoque permitió explorar cómo las fiestas de Covadonga, el papel de la SBE, las actividades de las Damas de Isabel la Católica⁵, así como las prácticas deportivas promovidas por el Club España y su parque, contribuyeron al desarrollo social y deportivo de Torreón. Además, se reflexiona sobre la relevancia de reconocer esta influencia más allá de los aspectos económicos, destacando su impacto en los ámbitos social y deportivo, subrayando el papel central de los españoles en el progreso de la ciudad.

La influencia española en México: del ámbito económico al deportivo

Entre los diversos grupos extranjeros que emigraron a México entre los siglos XIX y XX, los españoles han sido los más estudiados y documentados (Lida 2005, 613). Sin embargo, la mayoría de los estudios se han centrado en la Ciudad de México (CDMX) y los estados del centro del país, dejando importantes vacíos temáticos (Lida 2005, 613).

Estos estudios abarcan desde perfiles poblacionales y patrones de asentamiento, hasta cuestiones diplomáticas y actividades económicas, particularmente en el centro-norte del país (Lida 2005). Clara E. Lida (2005) identifica temas pendientes como la definición de quiénes deben considerarse españoles, la expansión del enfoque geográfico y el análisis de su incidencia posterior a la Revolución mexicana. También destaca la importancia de sus espacios de sociabilidad, incluyendo festividades tradicionales y centros sociales, aspectos que coinciden con el enfoque social y deportivo de este artículo.

Mario Ceruti (1999) ha estudiado la influencia española en el desarrollo económico, empresarial e industrial del norte de México, rastreando el origen de empresarios de ascendencia española y sus familias. Ceruti (1999, 150-80) subraya la relevancia de empresarios como Valentín Rivero y Álvarez Jover, José San Román, Francisco Armendaiz, Rivero y Mariano Hernández y Federico Sisniega, quienes desempeñaron roles esenciales en sectores como la industria textil, la banca y la agricultura en regiones de Monterrey, Chihuahua y Durango.

En el caso de La Laguna y Torreón, el algodón fue un pilar de la industrialización gracias a los españoles Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez, quienes inicialmente compraron la Hacienda San Lorenzo de La Laguna (Ramos 2019). Posteriormente, la hacienda se fragmentó y aparecieron Santiago Lavín, Rafael Arocena, Francisco Santurtún, Leandro Urrutia y Joaquín Serrano. Estos hombres desempeñaron un papel clave al establecer fábricas dedicadas a la transformación de la semilla y de la fibra del algodón, fundar bancos e impulsar sistemas de transporte (Ceruti 1999, 160). No obstante, los conflictos sociales y políticos de la Revolución mexicana provocaron la expulsión temporal de los españoles y otras colonias extranjeras de Torreón⁶.

De acuerdo con Nélica Ordóñez (2010, 67), tras la Guerra de Independencia, los españoles que permanecieron en México dejaron de ser “conquistadores” con poder político y económico para convertirse en “colonos”. Este cambio los convirtió en una “minoría” heterogénea con estratos

⁴ Agradezco la amabilidad y facilidades brindadas durante esta investigación por Cinthia Gaspar Montero, Directora del Archivo Municipal de Torreón, las cuales incluyeron un espacio para esta investigación durante el Festival Perímetro-Origen en agosto de 2024.

⁵ A partir de este punto, se utilizará el término “Damas” para referirse a esta asociación.

⁶ En el contexto del periodo revolucionario la ciudad fue tomada en cuatro ocasiones conociéndose como las Batallas o Tomas de Torreón. En este periodo ocurrieron la matanza de chinos en mayo de 1911 como parte de las campañas xenófobas del norte de México, así como la irrupción violenta de hasta 3000 personas encabezadas por el Alcalde en el Consulado norteamericano de Torreón. Más allá de estos eventos violentos, no se encuentra evidencia de alguno en contra de los españoles.

sociales diferenciados: una élite que conservó privilegios económicos, políticos y sociales; una clase media trabajadora⁷; y un sector vulnerable de clase baja (Ordóñez 2010, 68-72).

Este cambio permitió a los españoles asentarse en diferentes regiones del país, tanto en el centro como en el norte⁸. Según Ordóñez (2010, 721) y Pablo Herrero, (1981, 111-16), las principales colonias españolas por número de población se establecieron en la CDMX (13, 533), seguida por Veracruz (4, 173), Tamaulipas (1, 647) y Puebla (1, 269), mientras que en el norte los números eran más reducidos, aunque significativos en estados como Coahuila (553), Chihuahua (225) y Nuevo León (Ordóñez 2010, 721)⁹.

La mayoría de los españoles en la CDMX eran hombres, jóvenes, solteros y dedicados al comercio, donde operaban tiendas de abarrotes que ofrecían productos de importación, pero también tenían inversiones en la agricultura, industria y banca (Herrero 1981, 117-28). En la región de Puebla y Tlaxcala, además de su actividad económica e industrial, algunos miembros se involucraron en la política local, fundaron centros sociales donde celebraban las fiestas de Covadonga y promovieron diversas actividades religiosas y sociales (Santibáñez 2017, 26-30)¹⁰.

Mientras que los españoles en el centro de México se distinguían por sus actividades comerciales, en el norte su influencia fue más visible en el ámbito industrial. Esta diversidad subraya la importancia de valorar las múltiples formas en que los españoles contribuyeron al desarrollo del país. Sin embargo, limitar el análisis únicamente a sus aportaciones económicas sería reductivo, ya que sus contribuciones en el ámbito social y deportivo también fueron esenciales para la configuración de la sociedad mexicana moderna.

Durante el Porfiriato, el ocio y la recreación reflejaron la influencia extranjera en prácticas sociales y culturales. En la CDMX, británicos y estadounidenses introdujeron actividades sociales y deportivas que reflejaban el lujo y la exclusividad en sus clubes o centros sociales (Beezley 1983; Esparza 2017; Navarro 2017). Al mismo tiempo, prácticas tradicionales de herencia española, como las corridas de toros y las carreras de caballos, se alinearon con los ideales de modernidad porfiriana (Beezley 2018, 37).

Las asociaciones españolas en la CDMX dejaron un legado significativo en lo social y deportivo. Durante el Porfiriato se fundaron organizaciones que promovieron la identidad española y el sentido de pertenencia (Navarro 2017, 25) apelando a las distintas regiones de España (Ordóñez 2010, 721). Entre estas, destacan la Sociedad de Beneficencia Española (SBE), el Casino Español de la CDMX (1905), el Real Club España (1912) y los parques España (1912) y Asturias (1936) (Ordóñez 2010, 105-11)¹¹.

Las organizaciones como la SBE, fueron cruciales en la mejora de las condiciones de vida de la clase baja de esta colonia, ofreciendo servicios médicos y asistencia a los españoles más necesitados, sin importar su región de origen. La SBE de la CDMX fue fundamental al establecer los requisitos para pertenecer a estas organizaciones, así como los objetivos y condiciones impuestas para prestar su ayuda (Ordóñez 2010, 109-11). La creación de otras SBE en el interior de la república fue habitual entre los españoles residentes en ciudades como Veracruz (1869), San Luis Potosí (1888), Xalapa (1906), Torreón (1907), Pachuca (1916) y Guadalajara (1918) (Ordóñez 2010, 125).

⁷ Compuestas por pequeños comerciantes, sus empleados, artesanos, obreros, amas de casa, sirvientes, pintores, escultores, carpinteros, cocineras, zapateros, barberos, médico, maestros, deportistas, etc. (Gil Lázaro, citado por Ordóñez 2010, 71).

⁸ Esto es de suma importancia para el caso de Torreón, ya que la colonia española mantuvo ciertos lazos culturales, económicos y sociales entre sí. Esta colonia funcionó como red de apoyo, facilitando la integración de sus miembros al nuevo entorno lagunero, proporcionó recursos y servicios esenciales como salud, recreación, ocio, no solo entre sus integrantes sino también entre los demás grupos sociales de la ciudad a través de la Sociedad de Beneficencia y el Club España.

⁹ Como en Baja California (54), Baja California Sur (17), Durango (90) y Sinaloa (80) (Ordóñez 2010, 721).

¹⁰ A pesar de reconocer su influencia en las diversiones y entretenimiento, no se desarrolla su influencia en el desarrollo deportivo.

¹¹ Según Ordóñez, la primera SBE del país se estableció en Tampico, Tamaulipas, en 1862. Su principal objetivo era brindar atención médica y social a los españoles de clase baja que llegaban al país, financiándose con aportaciones de ciertos grupos de españoles de clase alta. Sin embargo, a pesar de las numerosas asociaciones españolas tanto en la CDMX como en otras regiones del país, estas organizaciones enfrentaban dificultades para lograr un alto grado de cohesión entre sí. Esto se refleja en la diversidad de enfoques, que abarcaban desde cuestiones de seguridad social hasta la representatividad política, social y actividades deportivas.

El Casino fue fundado antes del inicio del Porfiriato para un sector privilegiado en el que sus actividades sociales reflejaban lujo, elegancia y sofisticación para españoles que habían alcanzado un elevado estatus social y económico (Ordóñez 2010, 134). Esta connotación, le permitió integrarse con el poder político mexicano a lo largo del siglo XIX e inicios del XX (Ordóñez 2010, 209) y asumir la representatividad de un cierto grupo de la colonia española capitalina en las relaciones con las autoridades mexicanas y españolas, a pesar de no encontrar unidad con las demás asociaciones, o grupos de españoles en el interior del país (Ordóñez 2010, 214).

El Real Club España se fundó como un club de fútbol que no contaba con un espacio físico para sus reuniones y actividades deportivas, relegando su práctica futbolística en los llanos (Ordóñez 2010, 345). No obstante, con base en el éxito deportivo, cobro de entradas y cuotas entre sus miembros, financió la construcción de su parque en 1926, luego de un sinfín de sedes efímeras (Ordóñez 2010, 345-52). Su relativo éxito le permitió recibir el título de ‘real’ por el monarca español Alfonso XIII (Ordóñez 2010, 348). Posteriormente, el club integró diversos deportes a lo largo de los años 20, como el remo, el tenis, los bolos, hockey sobre pasto, además de realizar actividades sociales en torno al Día de la Raza, Bailes de Primavera, romerías, funciones religiosas, etc.

El España no solo se dedicó a fomentar la práctica de los deportes, sino también el hispanismo como pilar de sus labores sociales, deportivas y culturales (Ordóñez 2010, 353). Por su parte, el Centro Asturiano (1908) evolucionó en 1918 para convertirse en el Club Asturias, una sociedad que combinaba objetivos deportivos, sociales y benéficos a través de la recaudación de fondos para la SBE y la organización de las fiestas de Covadonga (Ordóñez 2010, 358-59). Ambas asociaciones centraron su actividad deportiva en el fútbol e inauguraron los parques España (1926) y Asturias (1936). Estos espacios se consolidaron como los principales centros de infraestructura deportiva para la práctica del fútbol amateur, marcando el auge de este deporte ante el declive de la influencia británica.

Los parques fueron símbolos de la capacidad económica y organizativa de los españoles, reflejando un ideal de modernidad frente a los campos baldíos que caracterizaban otras áreas deportivas de la época como el béisbol (Beezley 2018; Esparza 2017). Estas infraestructuras no solo consolidaron la identidad de la comunidad española, sino que también elevaron los estándares deportivos y sociales de la época¹² (Navarro 2017, 40-53).

En este contexto, los españoles desplazaron la hegemonía británica en el fútbol a partir de 1910 (Navarro 2017, 24). La Revolución mexicana marcó una transición en el control y administración de los deportes, obligando a un número de extranjeros a abandonar el país o resguardarse en la exclusividad de sus clubes (Esparza 2017, 146-47). Aunque Esparza (2017) sugiere que dicha transición ocurre de manos extranjeras a nacionales en el béisbol capitalino, en el caso del fútbol ocurrió de los británicos a los españoles.

Los británicos introdujeron el fútbol en México a finales del siglo XIX a través de sus clubes y equipos, fundando en 1902 la primera liga, que incluyó a equipos de Orizaba y Pachuca, aprovechando su conexión ferroviaria con la CDMX (Alabarces 2018, 150). Sin embargo, el crecimiento del fútbol se concentró en la CDMX, donde coexistió con el béisbol, un deporte estadounidense con una notable influencia en la evolución del panorama deportivo durante las últimas décadas del Porfiriato (Beezley 2018, 40-51).

La transición de la influencia británica a la española en el fútbol mexicano se explica por dos factores clave (Meneses 2015, 338-41). Por un lado, entre 1910 y 1920, hubo un notable incremento en el número de equipos o clubes de origen español dedicados exclusivamente al fútbol, como el Club España, el Iberia (1915), el Asturias (1918) o el Aurrerá (1919). Por otro lado, la ‘castellanización del *football*’, impulsada tanto por la traducción de las reglas del juego por Julio Alarcón, presidente del Club España, como por la prensa como principal medio de comunicación. Ambos factores marcaron un punto de inflexión en la comprensión y desarrollo de este deporte. Sin

¹² Fue construido por el Club España ante la necesidad de contar con un sitio propio para la práctica del fútbol debido a que compartía o rentaba algunas instalaciones.

embargo, esta iniciativa mantuvo al fútbol como una práctica exclusiva, ya que su acceso dependía de la alfabetización en español y la membresía a los clubes.

En ese sentido, el fútbol se convirtió en un espacio donde los españoles consolidaron símbolos de identidad y se reivindicaron como élite (Navarro 2017, 25). Sus equipos amateurs, cuyos nombres evocaban lo español, dominaron el fútbol capitalino durante la década de 1920¹³ (Navarro 2017, 26-27). En este periodo, se intensificó una gran rivalidad futbolística entre españoles y mexicanos, llegando a enfrentamientos violentos. Ambos grupos utilizaban símbolos distintivos en sus uniformes, exacerbando las tensiones en un contexto marcado por el auge del nacionalismo cultural mexicano (Navarro 2017, 71).

La influencia española en México no se limita al ámbito económico, sino que también ha tenido un impacto en las dimensiones sociales y deportivas, contribuyendo de manera significativa a la configuración de la sociedad mexicana moderna en las primeras décadas del siglo XX. Mientras que la primera parte de este análisis resalta su papel en la industria y el comercio, la segunda destaca la relevancia de su participación en los ámbitos social y deportivo a través de espacios de sociabilidad y recreación, como los clubes y asociaciones. La creación de infraestructuras como los parques, así como la castellanización del fútbol, reforzaron la identidad de la comunidad española. Este enfoque subraya la importancia de considerar tanto el ámbito social como deportivo para comprender el legado español en México, especialmente en Torreón.

La Honorable Colonia Española de Torreón

El crecimiento industrial atrajo a migrantes nacionales y extranjeros, siendo los españoles uno de los grupos más influyentes¹⁴ (Urrow 2000; Ornelas 2012). Al igual que en la CDMX, la mayoría de los españoles que llegaron a Torreón eran varones, solteros y jóvenes, dedicados al trabajo de la tierra y la creación de haciendas y ranchos (Urrow 2000, 43)¹⁵. Inicialmente, tanto nacionales como extranjeros, optaron por asentarse en la villa de Lerdo debido a las condiciones del semi desierto y el medio rural en el que aún se encontraba Torreón (Ornelas 2012, 44).

En 1893, los españoles se trasladaron al núcleo urbano de la villa del Torreón, dedicándose al comercio de telas (Urrow 2000, 42). A pesar del desarraigo inicial, los españoles mantuvieron sus vínculos culturales mediante el consumo de productos importados y la celebración de las fiestas de Covadonga (Ornelas 2012, 43-4). Estas actividades fortalecieron su identidad colectiva y les permitieron conservar un sentido de pertenencia hacia España.

La Revolución mexicana supuso problemas en el panorama nacional, especialmente en el tema agrario, en el cual varios españoles poseían haciendas en diversas regiones del país y las cuales fueron afectadas por zapatistas, generando una antipatía de ciertos sectores de la colonia española hacia el régimen maderista (Ordóñez 2010, 309-11). En ese contexto, en Torreón se atribuye a Francisco Villa la expulsión de extranjeros, entre ellos los españoles, a lo largo de las distintas tomas de la ciudad entre 1913 y 1916 (Saldaña 2024, 70-2). No obstante, los españoles volvieron a Torreón ante el final de la lucha revolucionaria y establecieron su club en 1918 y gozaron de un gran auge social y cultural durante la década de 1920.

En esa década, la colonia española de Torreón se destacó por un notable auge en sus actividades sociales, recreativas y deportivas, consolidando su presencia en la ciudad. Tal como lo señala Lida (2005, 630), los espacios de sociabilidad y conmemoración entre los españoles representan un tema de interés, y en Torreón, las fiestas de Covadonga reflejaron esta dinámica. Estas festividades,

¹³ Existe una amplia discusión en torno a la rivalidad futbolística entre españoles y mexicanos entre 1920 y 1940, durante la etapa amateur del fútbol mexicano. Incluso, los equipos españoles fueron retirándose de las competencias mexicana por decreto real.

¹⁴ De acuerdo con Ornelas, los inmigrantes nacionales provinieron de Zacatecas, Durango, San Luis Potosí, Aguascalientes, Chihuahua, Jalisco y Nuevo León, mientras que los extranjeros fueron británicos, estadounidenses, chinos, libaneses, alemanes y españoles.

¹⁵ Es importante aclarar que, en el caso de Torreón, se utiliza el término "españoles" para generalizar a esta colonia, cuyos miembros provenían de diversas regiones. La celebración de las fiestas de Covadonga sugiere que una parte significativa de esta colonia tenía sus raíces en Asturias.

organizadas por la Junta Española de Covadonga (JEC) en la CDMX con fines benéficos (Ordóñez 2010, 248), encontraron eco en Torreón a través de actividades sociales y deportivas impulsadas por la SBE, el Club y Parque España.

Desde sus primeras ediciones, el periódico *El Siglo* la calificó como “Honorable” y dedicó secciones especiales a informar sobre eventos sociopolíticos en España, además de documentar sus celebraciones. En la edición conmemorativa del 25 aniversario de Torreón, publicada el 15 de septiembre de 1932, *El Siglo* resaltó los lazos entre mexicanos y españoles en La Laguna, calificándolos como “esencialmente laguneros”, debido a su papel en el desarrollo de la ciudad y su afinidad con las costumbres locales, lo que los hacía sentirse como en su propia patria, contrastando con la rivalidad en la CDMX. El sentimiento de desarraigo compartido por nacionales y extranjeros facilitó la construcción de una identidad común, ser laguneros, basada en la fuerza de trabajo (Ornelas 2012, 43-53), fomentando la unidad de la sociedad torreonense.

La influencia de los españoles se ha documentado en diversas publicaciones, desde crónicas locales como los *Datos biográficos de la H. Colonia Española de la Laguna* (Karam 1951) e *Historia del Club España de Torreón* (Del Bosque 1995), o bien de carácter divulgativo como la edición de los *100 años del Sanatorio Español de La Laguna* (Castañón 2007), hasta estudios académicos como *Torreón: un ejemplo de la inmigración a México* (Urrow 2000) y *1918: la epidemia de la influenza española en la Comarca Lagunera* (González 2003). Sin embargo, estas no abordan la contribución de la colonia española al ámbito social y deportivo, áreas en las que los españoles tuvieron un impacto significativo.

La influencia española en el desarrollo social de Torreón

La SBE de Torreón

El desarrollo económico e industrial de Torreón incrementó la demanda de servicios de salud, favoreciendo el establecimiento de boticas donde los médicos o boticarios recetaban medicamentos (Castañón 2007, 18). En 1906, Eduardo Villalobos Marcillat, comerciante español, habilitó dos habitaciones en su casa para atender a compatriotas sin recursos (Castañón 2007, 29-30). Inspirados por esta iniciativa, varias familias españolas fundaron en 1907 el Sanatorio Español de La Laguna (SEL) (Castañón 2007, 33-4).

Aunque inicialmente no fue de beneficencia, en 1916 formalizó ese carácter, y en 1921 adoptó la razón social de Beneficencia Española de La Laguna (Castañón 2007, 43-4). Su objetivo era evitar la indigencia de los españoles, ayudarlos en su defensa legal, sufragar gastos médicos, y apoyar a familias de fallecidos (Castañón 2007, 44). Para asociarse era necesario ser español o hijo de españoles, demostrar la nacionalidad, y contar con aval de dos asociados. Sin embargo, desde sus inicios, el SEL atendió a no asociados, y, en 1937, incluyó a contribuyentes mexicanos, aunque sin derecho a formar parte del Consejo Directivo (Castañón 56-57).

La SBE destacó principalmente por la construcción y operación del actual Sanatorio Español, el cual preserva su ubicación original, enfocándose en servicios médicos más que en el desarrollo social. Este enfoque limitado refuta la idea de que la SBE fue crucial en el desarrollo social de Torreón. Aun así, mantuvo una relación con las fiestas de Covadonga al ofrecer su capilla para las celebraciones religiosas. Es relevante señalar que esta capilla fue construida e inaugurada durante las fiestas de 1922, gracias a los fondos obtenidos en ediciones anteriores (*El Siglo* 24 de agosto de 1922). Esto sugiere que una proporción significativa de los españoles en Torreón podría haber tenido origen asturiano, dada la conexión entre el Club Asturias, las fiestas de Covadonga y el financiamiento de las actividades de la SBE en la CDMX.

Las Fiestas de Covadonga

En Torreón, se convirtieron en un evento crucial que reunía a españoles y locales, fortaleciendo los lazos entre ambos grupos y promoviendo un intercambio cultural importante, similar a la experiencia capitalina durante los años 20 (Ordóñez 2010, 254). Estas fiestas se celebraban desde

inicios del siglo XX y continuaron haciéndose hasta 1932 (Del Bosque 1995). La edición de 1908 incluyó actividades en Lerdo, Gómez Palacio y Torreón, como una misa y una corrida de toros (Ornelas 2012, 44). La figura 1, fechada el 8 de septiembre de 1908, muestra la corrida de toros, ya que incluso se realizaban corridas a beneficio de diferentes causas.

Las celebraciones fueron significativas, ya que fueron precursoras de varias festividades en la ciudad durante la década de 1920¹⁶. En ese periodo, las fiestas de Covadonga fueron organizadas por una Junta de Festejos (JFT), similar en cuanto a organización a la JEC capitalina al integrarse exclusivamente por miembros de esta colonia, quienes planeaban las actividades con meses de anticipación; además, invitaban abiertamente a todo los miembros de la sociedad (*El Siglo* 26 de julio de 1922).

Según Ordóñez (2010, 255), equipos de fútbol españoles y mexicanos participaban durante los festejos en la CDMX. En Torreón, para la edición de 1922, se incluyeron partidos entre equipos infantiles de la Asociación Cristiana Juvenil de México (ACJM) y el club, además de Primera Fuerza entre el España y el Nacional (*El Siglo* 24 de agosto de 1922). Es importante señalar que las actividades en torno a estas fiestas se llevaban a cabo generalmente en las instalaciones del club y en su parque.

En aquella edición de 1922 se destacó la internalización de estas fiestas como antesala a las celebraciones de la Independencia de México y un notable arraigo de dichas fiestas en la ciudad (*El Siglo* 3 de septiembre de 1922). Ese año, después de los festejos, la JFT donó confeti destinado a la venta en la kermés del 16 de septiembre, con motivo del Día de la Independencia. Además, varias familias españolas donaron valiosos objetos para la tómbola de la kermés (*El Siglo* 14 de septiembre de 1922). Es importante señalar que el objetivo de esta kermés era recaudar fondos para continuar con la construcción de las escuelas Alfonso Rodríguez y la Amado Nervo, lo que refleja el compromiso español por involucrarse en proyectos que contribuyeran al bienestar de la ciudad.

En 1923 se anunciaron “grandes festejos” para el mes de septiembre en Torreón (*El Siglo* 18 de agosto de 1923). Además de las tradicionales actividades deportivas, que incluían partidos de fútbol, romerías, misas en honor a la Virgen de Covadonga y bailes, se sumaron las celebraciones por las fiestas patrias. En conjunto, las celebraciones incluyeron la coronación de la reina de las fiestas mexicanas, que estuvo acompañada de números artísticos, corridas de toros, desfile militar y más bailes.

Al año siguiente, se rifó un automóvil “Dodge” durante los festejos de Covadonga (*El Siglo* 28 de agosto de 1924), además, *El Siglo* (9 de septiembre de 1924) destacaba la esplendorosa unión entre mexicanos y españoles en torno a esta celebración. En esta edición, también se realizó un juego de fútbol entre el Nacional y el España en el Parque. La nota, además de utilizar un lenguaje anglo para describir las jugadas¹⁷, enfatizaba las diferencias físicas entre ambos equipos al señalar las estaturas y pesos inferiores de los nacionales respecto a los españoles¹⁸. En relación con la ‘castellanización del *football*’, *El Siglo* inició la década de 1920 utilizando términos anglos en torno a este deporte, y para finales de esta, ya los había ‘castellanizado’.

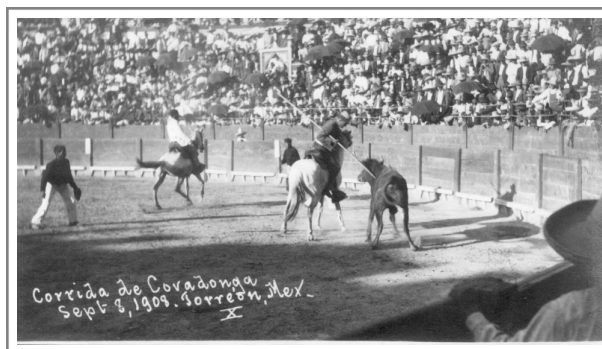


Figura 1. Corrida de Covadonga, 08 de septiembre de 1908. Fuente: Fondo H.H. Miller del AMT.

¹⁶ En esta década, convergieron hasta cuatro festejos (locales, nacionales y extranjeros) que se llevaban a cabo a finales de agosto y/o durante los primeros 15 días de septiembre: las fiestas de Covadonga (extranjera), la Feria del Algodón (local), la Independencia de México (nacional) y la conmemoración de la elevación de Torreón al rango de Ciudad (local).

¹⁷ Durante esta década es posible notar el cambio en el uso del lenguaje anglo del juego como “teams”, “match”, “shutazo” (*shoot, sic*), “corner”, “offside”, etc., hacia el idioma español.

¹⁸ En este partido ocurrió una invasión al campo de juego motivado por una jugada polémica. A diferencia de los eventos violentos en el fútbol de la CDMX, este no ocurrió de esa manera y se resolvió sin mayores incidentes.

En 1925, los festejos de Covadonga, las fiestas patrias y la Feria del Algodón coincidieron en el calendario, creando una serie de actividades que enriquecieron el repertorio festivo de Torreón¹⁹. Se declaró al día 6 de septiembre, día en que solían iniciar las actividades de Covadonga, como el “Día del Algodón,” para el que se realizó un desfile que terminó en el Parque España. Además, el día 8, la colonia española se encargó de presidir una exposición de productos regionales en las actividades de la feria (*El Siglo* 11 de junio de 1925).

La coincidencia en el calendario de los tres festejos no resultó problemática. De hecho, en 1926, por iniciativa de la Cámara de Comercio, se invitó a varias instituciones a colaborar y elaborar un programa conjunto. El objetivo era que los tres festejos se llevaran a cabo de la mejor manera posible, destacaran y resultaran atractivos para la sociedad (*El Siglo* 31 de julio de 1926)²⁰.

Las fiestas de Covadonga dejaron de realizarse a inicios de la década de 1930, limitándose a banquetes en el club entre los miembros o visitantes connacionales destacados. Entre los posibles factores se encuentra el exacerbado nacionalismo cultural promovido por los gobiernos posrevolucionarios, así como el profundo arraigo que Torreón expresó hacia sus festejos locales, particularmente la Feria del Algodón, industria que le brindó un símbolo identitario hasta la década de 1970. Además, en esta década se disolvió el original Club España, desprendiéndose de varios de sus bienes muebles e inmuebles como el Parque (Del Bosque 1995, 32-8).

Las Damas de Isabel la Católica y la Navidad del Niño Pobre en La Laguna, 1922-1930

Durante este periodo de esplendor, la influencia española se hizo evidente en múltiples aspectos de la vida local, destacando la relevancia de la asociación de las Damas de Isabel la Católica. Aunque efímera, esta asociación femenina tuvo un impacto significativo a través de actividades que inspiraron a la sociedad lagunera y fueron continuadas por otras organizaciones.

En diciembre de 1922 se fundó la asociación, apoyada por La Orden de los Caballeros de Colón²¹. Las Damas determinaron su Mesa Directiva con Dolores Campos como presidenta, Josefina S. de Zambrano (vicepresidenta), María de las Mercedes Valles (secretaria), Dolores Rodríguez de Gutiérrez (tesorera), Angela Vergara, Esther Campo, Carmen Cevallos, Josefina Puente, María Arriaga y Luz María Salcido (vocales) (*El Siglo* 1 de diciembre de 1922).

Ambas asociaciones anunciaron varias actividades de beneficencia para festejar la navidad con las infancias desfavorecidas donde repartieron dulces, juguetes, comida y ropa, además levantaron un gran árbol en el Parque España: lo llamaron “La Navidad del Niño Pobre” (*El Siglo* 3 de diciembre de 1922). Las actividades para costear este proyecto incluyeron una merienda, entre los niños “ricos”, con un costo de 10 a 30 centavos, cuyos fondos recaudados fueron destinados para dicho festejo (*El Siglo* 10 de diciembre de 1922). Además, organizaron un *match* de *football* en el Parque (*El Siglo*, 17 de diciembre de 1922) entre el España y la ACJM (*El Siglo* 25 de enero de 1922).

Las Damas continuaron con sus actividades benéficas al año siguiente al organizar un festival en agosto donde incluyeron números de coros, bailables y teatro (*El Siglo* 23 de agosto de 1923). Para

¹⁹ Desde 1924, José Figueroa y José de la Mora, empresarios españoles y miembros del Club Rotario, instituyeron la premiación al agricultor que cosechara la primera paca de algodón en septiembre. Como dueños de la Casa Algodonera Figueroa y de la Mora, su iniciativa motivó la realización de la primera edición de la Feria del Algodón, una de las celebraciones locales más representativas de Torreón. Esta feria sumó nuevas actividades a las tradicionales fiestas de Covadonga y las fiestas patrias, enriqueciendo el calendario festivo de la ciudad. Por otra parte, dicha empresa fomentó la práctica del básquetbol femenino, luego de que un equipo se denominara FIGMORA en agradecimiento por las facilidades otorgadas.

²⁰ Las instituciones invitadas fueron el Club de Rotarios, Casino de La Laguna, Unión Mutualista, la escuela Amado Nervo, Cámara Agrícola, Cámara de Proprietarios, Federación Local del Trabajo, Centro Neoleonés, Club España, Caballeros de Colón, Logias Masónicas y el Ayuntamiento.

²¹ La Orden de los Caballeros de Colón, de origen católico y estadounidense, llegó a México en 1905 y contaba con alrededor de cinco mil socios para 1825, según Mónica Uribe (2008, 55). Sin embargo, no se ha encontrado mayor referencia sobre su presencia y actividades en Torreón, más allá de algunas notas en la hemerografía de *El Siglo*. Las Damas, por su parte, son abordadas por Carlos Castañón (2007) como una asociación femenina católica vinculada a la colonia española en la década de 1920. No obstante, por su fecha de fundación y sus actividades sociales, no pertenecen a las demás asociaciones establecidas por españoles (Ordóñez, 2010) sino al catolicismo social promovido por la iglesia en el siglo XX. La investigación considera a esta asociación como parte de la influencia española debido a que sus fundadoras pertenecían a esta colonia y utilizaban las instalaciones del Parque España para realizar sus actividades.

1923, se realizaron varias actividades organizadas entre las Damas y el Club de Rotarios, en *El Siglo* no se aclara si se trataron de actividades conjuntas o apartadas. Las notas sugieren que las actividades en torno a esta festividad introducida por las Damas continuaron organizándose tanto en San Pedro, Gómez Palacio y Lerdo, así como por el Club de Rotarios o *El Siglo*²² y, en ocasiones, por iniciativa del Ayuntamiento de Torreón entre 1923 y 1930.

Las actividades de los Rotarios se llamaron “a beneficio del aguinaldo de los niños pobres”. Según el programa, no incluyeron actividades deportivas a pesar de ser proclives a fomentar los deportes y participar en actividades sociales y deportivas en conjunto con los españoles. Entre noviembre y diciembre de 1923 solo se encontraron dos notas relacionadas entre las Damas y el festejo. Una corresponde a una función en el Teatro Princesa en noviembre (*El Siglo* 14 de noviembre de 1923) y otra que destaca los 3000 niños beneficiados por el “Roperero de los Pobres”, actividad realizada en el Parque España (*El Siglo* 26 de diciembre de 1923).

En 1926, el Ayuntamiento realizó esta actividad con el mismo fin de recaudar juguetes y ropa e introdujo al personaje de *Santa Claus*, argumentando que este no debía olvidarse de los niños pobres (*El Siglo* 20 de diciembre de 1926)²³. En esta colaboraron varias asociaciones de comerciantes quienes enviaron sus donativos. Para 1927, *El Siglo* (18 de diciembre de 1927) realizó actividades previas en la Plaza de Toros donde repartió boletos “únicamente a los niños pobres” para que fueran canjeados por los regalos, mientras que en 1928 se sumaron a las actividades algunos encuentros de la liga de basquetbol que donaron lo recaudado en sus entradas (*El Siglo* 22 de noviembre de 1928).

A partir de 1924, las actividades benéficas de las Damas, incluyendo esta festividad, dejaron de aparecer en las notas de *El Siglo*, lo que sugiere que dicha asociación tuvo una existencia efímera. Sin embargo, a pesar de su breve duración, las Damas desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo social y deportivo de Torreón. Sus actividades establecieron un precedente para las iniciativas posteriores, y su influencia se refleja en la continuidad de esta actividad y en el impacto que tuvieron en el bienestar social de la ciudad.

La inclusión de actividades deportivas, especialmente los partidos de fútbol, fue una constante tanto en los festejos de Covadonga como en las actividades organizadas por las Damas. Aunque otros deportes de origen español, como el *jai alai* o el tenis, también fueron introducidos por el club y contaron con espacios específicos dentro de sus instalaciones, no alcanzaron el mismo nivel de popularidad ni se practicaron con la misma intensidad que el fútbol. Este deporte no solo se destacó por lo anterior, sino también por ser una herramienta efectiva para apoyar iniciativas sociales. A través de las festividades de Covadonga, las actividades sociales y deportivas del club en el parque, los españoles impulsaron la popularización del fútbol, evidenciando la estrecha relación entre lo social y lo deportivo.

La influencia española en el desarrollo deportivo

El Club España de Torreón (1918) y su Parque

Desde la primera década de 1900, diversos clubes sociales, tanto extranjeros como locales, se habían establecido en Torreón, centrándose en actividades de sociabilidad a través de eventos como bailes y banquetes. La nota conmemorativa de *El Siglo* en 1932 menciona que, en 1916, se formó un club atlético integrado por “jóvenes torreonenses” llamado anteriormente Cuauhtémoc, que se dedicaban a la práctica tanto del béisbol como del fútbol. Al enfrentarse a los españoles en fútbol, adoptaban el nombre de Nacional. Este club, conocido como Club Deportivo Nacional, llegó a

²² El Club de Rotarios de Torreón se fundó en 1922 y solía reunirse en el Casino de La Laguna. Los Rotarios también tuvieron una gran participación en el desarrollo social de Torreón. Desde su fundación han organizado la Feria del Algodón, ahora conocida como la Feria de Torreón, además participaron en varias actividades benéficas para la construcción de caminos y calles en los años 20.

²³ La iniciativa fue secundada por los Rotarios, la Cámara Nacional de Comercio de la Comarca Lagunera, la Cámara de Propietarios, la Sociedad Mutualista, el Círculo Mutualista de Pequeños Comerciantes del Mercado y Logias Masónicas (*El Siglo*, 25 de diciembre de 1926).

contar con un campo baldío para sus juegos, pero tanto el club como su terreno tuvieron una existencia breve ante el contexto revolucionario.

A diferencia de los alemanes y estadounidenses, que disponían de sus propios centros sociales, y de la élite local, que se reunía en el Casino de La Laguna desde 1910, los españoles carecían de un espacio adecuado que les permitiera reunirse de manera cohesionada. Los españoles más acomodados solían congregarse en casas particulares o haciendas, mientras que los empleados de comercios e industrias se reunían en la Plaza de Armas durante los fines de semana. Esta situación cambió el 9 de julio de 1918 con la formalización del Club España de Torreón A. C.²⁴ (Del Bosque 1995, 16).

Ese mismo año, Fernando Rodríguez Rincón, socio fundador y representante legal del club, junto con Mariano Ureña, presidente y secretario de la Junta Directiva, adquirieron la manzana n.º 128 de los terrenos de Feliciano Cobián²⁵ (Del Bosque 1995, 18-9). Según del Bosque (1995, 19), en ese terreno, el club inició la construcción de canchas de frontón y tenis, además de trazar y sembrar pasto en el campo destinado al fútbol, donde comenzaron a erigir las primeras tribunas de madera. Sus instalaciones permitieron a sus miembros disfrutar del fútbol, frontón y tenis, consolidándose como un punto central para el esparcimiento y vida social de la ciudad (Del Bosque 1995, 21). Esto es significativo, en contraste con el España de la CDMX que tuvo sedes efímeras antes de inaugurar su parque.

El Parque España de Torreón contaba con dos entradas, una tribuna techada con cupo para mil personas y espacio para 30 sillas a ras de suelo (Del Bosque 1995, 21-5). La importancia del parque radica en haber sido la primera infraestructura deportiva de la ciudad construida por iniciativa privada y dedicada exclusivamente para la práctica del fútbol. Una década antes, a inicios de 1900, Torreón había contado con el Parque Atlético, el cual era utilizado para la práctica del béisbol y fútbol, caracterizado por ser un campo llano y que debía ser compartido.

Antes de la fundación del España, los españoles ya se destacaban en el ámbito deportivo, especialmente en la práctica del fútbol en haciendas y ranchos (Del Bosque 1995, 15). José Varona formó a sus jóvenes empleados españoles en este deporte en el Centro Deportivo Victoria (*El Siglo* 15 de septiembre de 1932). La fotografía más antigua del Fondo Fútbol en La Laguna es precisamente de este equipo, con la leyenda “Copa de Beneficencia, 1917” (figura 2), torneo probablemente organizado por la SBE.

Debido a la popularidad del fútbol y su constante uso como herramienta de actividades sociales, los juegos en el parque resultaban verdaderos espectáculos deportivos. Por ejemplo, el 4 de febrero de 1925, por iniciativa del Club de Rotarios de Torreón, se iniciaron los trabajos correspondientes para la construcción del camino hacia San Pedro, por lo que el parque fue la sede de un juego entre los Rotarios y el equipo Bufanda (*El Siglo* 10 de mayo de 1925).

Lo llamativo de este encuentro fue el anuncio de que el balón sería lanzado al terreno de juego desde un aeroplano de la compañía de Transportes Aéreos de La Laguna que sobrevoló el terreno de juego a 25 metros de altura para iniciar con el partido (*El Siglo* 29 de junio; 1 de julio de 1923). Este partido fue filmado, además, contó con la participación de Blanca Eppen en la patada inicial, siendo un gran espectáculo. Este proyecto no solo mejoró la infraestructura de la ciudad, sino que



Figura 2. Club Deportivo Victoria posando con la Copa Beneficencia 1917. Fuente: “Fondo Fútbol en La Laguna (1917-2005)” del AMT.

²⁴ Los socios fundadores fueron Fernando Rodríguez Rincón, Daniel Peral, Mariano Ureña, Demtrio Esquerria, Gregorio Islas, Ponciano Clavel, Ángel Victorero, Manuel González, Joaquín San Román, Antonio Guzmán, Heliodoro Acuña, Larenao A. Garmendía y Francisco Díaz.

²⁵ Feliciano Cobián, de origen español, había comprado la hacienda del Torreón en 1898. Las tierras fueron fraccionadas en lo que ahora se conoce como Primero, Segundo y Tercero de Cobián, siendo las primeras tierras urbanas de Torreón.

también reflejó el espíritu comunitario y colaborativo de los españoles. Además, mostró cómo el deporte y la acción social podían entrelazarse para el beneficio de la comunidad y el desarrollo urbano.

En la década de 1920, Torreón experimentó la convergencia de eventos deportivos benéficos organizados por clubes sociales, como el España, y el surgimiento o consolidación de asociaciones locales destinadas a organizar, regir y reglamentar ligas o torneos, especialmente en béisbol, baloncesto y fútbol. En este periodo, los deportes pasaron de ser herramientas de las actividades de beneficencia a ser organizados a través de las distintas ligas locales y regionales. Además, el número de equipos de fútbol incrementó y adoptaron nombres de comercios establecidos en Torreón, o bien, en la región, indicando una apropiación local de este deporte extranjero²⁶.

La consolidación de ligas regionales o locales reflejan la creciente estructura organizativa del deporte, coincidiendo con la transición deportiva propuesta por Esparza (2017). Sin embargo, a diferencia de la transición entre británicos y españoles en el fútbol capitalino, en el caso de Torreón dicha transición ocurrió entre españoles y actores locales.

Esto fue posible gracias al español Pedro Aranzábal, de origen vasco, y propietario de tierras dedicadas a la agricultura, que además de practicar deportes como el béisbol, frontón y boliche (Karam 1951, 58-60), tuvo gran influencia en el fútbol amateur. Aranzábal, además de administrar sus tierras de la Hacienda Lequeitio, integró un equipo de fútbol junto a otros equipos de ranchos propiedad de españoles como La Coruña, La Niña y La Pinta. En conjunto iniciaron la Liga Ranchera, que, a su vez, sería el origen de los equipos Campesinos Cataluña, Torreón-Cataluña y, finalmente, Diablos Blancos de Torreón (González 2015) que transitó del amateurismo al profesionalismo en la segunda década del siglo XX.

Ante la decadencia del España y sus problemas administrativos, que llevaron a su disolución y pérdida del Parque hacia finales de 1930, un grupo de españoles encabezados por Ernesto Bredec de la Garza formaron la Asociación de Fútbol de La Laguna, que luego se convirtió en la Asociación Deportiva San Isidro²⁷ (Del Bosque 1995, 32-41). Esta asociación tuvo mayor impacto en la profesionalización del fútbol masculino entre 1940 y 1970 al ser la sede del Club Laguna FC y del estadio San Isidro con capacidad hasta para 20 mil personas.

En el ámbito social, la hemerografía de *El Siglo* muestra claramente que el España se dedicó a diversas actividades sociales en beneficio de la ciudad como la construcción, pavimentación, electrificación de calles, caminos y escuelas. Entre sus actividades destacaban las kermeses, eventos que incluían presentaciones culturales, artísticas y deportivas. Los fondos recaudados eran destinados a financiar estos proyectos. Es importante resaltar que la mayoría de estas actividades eran organizadas por las esposas de los miembros del club, o bien, las Damas, quienes desempeñaron un papel crucial en la realización de estos eventos.

Entre 1922 y 1923, el España destinó fondos para la rehabilitación de la Calzada Colón, la cual fue mejorada con un pavimento petrolizado, instalaciones eléctricas, camellones amplios y áreas de pasto, La obra se inauguró en mayo de 1923 y en su edición del 8 de mayo, *El Siglo* publicó un emotivo mensaje de agradecimiento, resaltando los valores de esta colonia como su nobleza, simpatía, honradez, talento, amistad, afecto y hermandad con la sociedad torreonense.

²⁶ Los equipos profesionales actuales de la ciudad, tanto en béisbol, fútbol y básquetbol de la ciudad, en sus ramas masculinas y femeninas, llevan en nombre la denominación "Laguna": Algodoneros del Unión Laguna, Santos Laguna, Toros Laguna y Algodoneras de la Comarca (Lagunera).

²⁷ Esta asociación también constituyó su propio centro social y deportivo conocido como el Club San Isidro, el cual, fue sede del equipo de fútbol amateur y profesional Laguna FC entre 1940 y 1970 quien competía con el Cataluña y el Torreón respectivamente. Ambos conjuntos desaparecerían hacia finales de la década de 1970, para darle paso al Club Santos Laguna (1983) actual equipo profesional. La colección Fútbol en La Laguna (1917-2005) del AMT preserva una importante colección de recortes fotográficos de la prensa en torno a estos equipos. El San Isidro se convirtió en un pilar deportivo y social de la comunidad con la construcción de su estadio, que representó un movimiento hacia la privatización del fútbol profesional. Este estadio se diferenció del Estadio de la Revolución (1932) inaugurado en el 25 aniversario de la ciudad de Torreón, tenía una connotación posrevolucionaria y albergó distintos eventos políticos, cívicos, militares y deportivos de la época. La obsolescencia del Parque y la connotación posrevolucionaria del Estadio de la Revolución fueron superadas por la majestuosidad del estadio profesional de fútbol del San Isidro que llegó a albergar alrededor de 20 mil personas. Este cambio no solo destaca la evolución de la infraestructura deportiva en la ciudad, sino también la creciente importancia del deporte como una actividad central en la vida social y cultural de Torreón.

Para 1924, el Parque fue la sede de una “Noche Mexicana” con motivo de las fiestas patrias con el objetivo de recaudar fondos para las obras de pavimentación y embellecimiento de la Plaza Juárez (*El Siglo* 28 de septiembre de 1924). A diferencia de los enfrentamientos violentos entre españoles y mexicanos en la CDMX, especialmente en el fútbol (Navarro 2017, 58-73), en Torreón no se encuentra evidencia de conflictos similares. Sin embargo, debido al mal uso que personas no asociadas hacían de las instalaciones del Parque, el España decidió implementar un sistema de control, exigiendo la presentación de una tarjeta de identidad para acceder a las instalaciones (*El Siglo* 19 de junio de 1923).

El España y su Parque jugaron un papel crucial en el desarrollo social y deportivo de Torreón. Por un lado, fomentaron la práctica de diversos deportes, ofreciendo espacios adecuados para el fútbol, tenis y frontón, entre otros. Estos deportes, fortalecieron los lazos comunitarios al reunir a diferentes personas. Además, fueron sedes de eventos benéficos y celebraciones, como las de Covadonga, que no solo destacaban la riqueza cultural de los españoles, sino que también contribuyeron a la creación de una identidad común. A través de estas actividades, el España dejó una huella duradera, estableciendo un legado de integración y colaboración hasta el actual Parque España.

A modo de reflexión

Es esencial resaltar la escasez de investigaciones historiográficas sobre el deporte en el interior de la República Mexicana, una limitación atribuible a la falta de recursos fotográficos, documentales y archivísticos, lo que dificulta una exploración profunda de diversos temas, incluido el deporte. En particular, el papel de los españoles en el norte de México, tanto durante como después del Porfiriato, ha sido estudiado de manera marginal, con énfasis principalmente en su influencia económica y comercial, dejando de lado su impacto en otros ámbitos, como el social y deportivo.

En el caso de Torreón, a pesar de contar con un conocimiento significativo sobre su historia, especialmente en relación con sus inicios a finales del siglo XIX y principios del XX, así como con su evolución durante la Revolución, el desarrollo deportivo de la ciudad ha sido notablemente subestimado. La profunda tradición de deportes profesionales como el fútbol, el baloncesto y el béisbol, que han sido fundamentales para forjar una identidad social y deportiva en la ciudad y la región, ha quedado fuera de las narrativas históricas.

Además, un aspecto crucial que ha sido invisibilizado es la participación y colaboración de grupos de mujeres, como las Damas, en las actividades sociales y la organización de eventos deportivos. Las mujeres jugaron un papel trascendental en la organización de eventos que recaudaban fondos para diversas obras benéficas, aportando significativamente al desarrollo social de la comunidad. La presencia de deportes femeninos organizados en Torreón en los años 20 sugiere la urgente necesidad de realizar una historia del deporte femenino, que reconozca y valore la contribución de las mujeres al ámbito deportivo.

Por otro lado, la influencia del Club y la SBE ha sido igualmente subestimada. A pesar de trascender en los actuales Parque España y Sanatorio Español, ambas entidades han mostrado escaso interés en reivindicar su historia. En particular, el Parque España desconoce gran parte de su legado y mostró poco interés en colaborar en esta investigación, argumentando la falta de recursos documentales. Este artículo busca expandir la comprensión de la influencia española en el interior del país, no solo en términos económicos como se ha documentado en el norte de México, sino también en los ámbitos social y deportivo.

No obstante, en el ámbito deportivo aún persisten áreas de oportunidad por explorar, ya que se ha priorizado el estudio del fútbol sobre el tenis, o bien, sobre las corridas de toros. Esta atención se debe a que el fútbol fue el deporte más empleado para llevar a cabo actividades benéficas. Sin embargo, también es necesario profundizar en el papel de las primeras organizaciones que regularon este y otros deportes, más allá de la influencia inicial de los españoles.

En conclusión, el artículo aporta una perspectiva integral sobre la influencia española en Torreón, destacando su valiosa contribución en los ámbitos social y deportivo. Asimismo, subraya la

importancia de otorgar un mayor reconocimiento y valoración a su impacto en el desarrollo de la ciudad. Al incorporar estas dimensiones, se enriquece y complementa la narrativa histórica de Torreón, reivindicando el legado de la colonia española y su papel en la configuración de la identidad local.

Referencias

- Alabarcas, Pablo. 2018. *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Ciudad de México: COLMEX.
- Beezley, William H. 1983. "El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo". *Historia Mexicana* 130, n.º 2: 265-84.
- Beezley, William H. 2018. *Judas at the Jockey Club, and other Episodes of Porfirian*. Lincoln: Universidad de Nebraska.
- Castañón Cuadros, Carlos. 2007. *100 años del Sanatorio Español*. Torreón, Coahuila: Sanatorio Español de Torreón.
- Ceruti, Mario. 1999. "Empresarios españoles en el norte de México (1850-1912)". *Revista de Historia Económica* 8, n.º especial: 143-89.
- Del Bosque Villarreal, Homero H. 1995. *Historia del Club España de Torreón desde su fundación, 1918 a 1995*. Torreón, Coahuila: Editorial del Norte Mexicano.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "La pavimentación de la Calzada Colón". 11 de junio de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Junta de festejos de Covadonga". 26 de julio de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "El programa oficial de las fiestas de Covadonga". 24 de agosto de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Página Editorial". 3 de septiembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Atenta invitación". 8 de septiembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Donativos para la kermesse del día 16". 14 de septiembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Se fundó la Asociación de Damas de Isabel la Católica". 1 de diciembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "La Navidad del Niño Pobre". 3 de diciembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Navidad del Niño Pobre a los niños y niñas de la sociedad torreonense". 10 de diciembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1922. "Foot-Ball". 17 de diciembre de 1922.
- El Siglo de Torreón*. 1923. "Producto del partido de "Balón-Pie" organizado por la Sociedad de Damas". 25 de enero de 1923.
- El Siglo de Torreón*. 1923. "La inauguración de la hermosa Calzada Colón". 27 de marzo de 1923.
- El Siglo de Torreón*. 1923. "España y ellos, son así". 8 de mayo de 1923.
- El Siglo de Torreón*. 1923. "Habrá grandes fiestas el próximo mes de septiembre". 18 de agosto de 1923.
- El Siglo de Torreón*. 1923. "Nueva firma mercantil". 25 de agosto de 1923.
- El Siglo de Torreón*. 1924. "Noche Mexicana en el Parque del Real Club". 28 de septiembre de 1924.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "Iniciáronse las obras del camino a San Pedro, Coah". 4 de febrero de 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "La señorita Blanca Eppen iniciará el gran juego de los Rotarios vs Bufanda". 7 de mayo de 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "Se impresionará en cinematógrafo el encuentro Rotarios vs Bufanda". 8 de mayo de 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "La fiesta deportiva de hoy será un gran acontecimiento". 10 de mayo de 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "Desde un avión se tirará el balón al iniciarse el juego Rotarios vs Bufanda". 29 de junio de 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1925. "El profesorado organiza ya la navidad del Niño Pobre". 8 de diciembre 1925.
- El Siglo de Torreón*. 1926. "El aguinaldo de los Niños Pobres". 20 de diciembre 1926.
- El Siglo de Torreón*. 1927. "FIGMORA antes Piratas". 24 de junio de 1927.
- El Siglo de Torreón*. 1927. "Hoy será el reparto de los boletos". 18 de diciembre de 1927.
- El Siglo de Torreón*. 1928. "De como el Real Club España de Torreón ha llegado a tener la gran importancia de que goza actualmente". 9 de septiembre de 1928.
- El Siglo de Torreón*. 1928. "Hoy juegan Nales. De México y Esparta en la Alfonso Rodríguez". 22 de noviembre de 1928.
- El Siglo de Torreón*. 1932. "Colonia Española de La Laguna". 15 de septiembre de 1932.
- El Siglo de Torreón*. 1932. "Una breve reseña del deporte en nuestra progresista ciudad". 15 de septiembre de 1932.

- El Siglo de Torreón*. 2010. “Torreón-Cataluña cumple 51 años de su fundación”. 5 de noviembre de 2010. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2010/torreon-cataluna-cumple-51-anos-de-su-fundacion.html>.
- Esparza Ontiveros, Miguel Ángel. 2017. “Notas para la historia de los deportes en México. El caso del béisbol capitalino (1910-1920)”. *Revista de El Colegio de San Luis VII*, n.º 14: 141-70.
- González Arratia, Leticia. 2003. *1918: La epidemia de influenza española en la Comarca Lagunera. Una crónica*. Torreón, Coahuila: Instituto Municipal de Documentación.
- González, Fernando. 29 de noviembre de 2015. “Pedro Aranzábal Zabaleta”. *Players of Life*, <https://playersoflife.com/entrevistas/pedro-aranzabal-zabaleta/> (consultado el 29 de julio de 2024).
- Herrero Pérez, Pedro. 1981. “Algunas hipótesis de trabajo sobre la inmigración española a México: los comerciantes”. En *Tres aspectos de la presencia española en México durante el Porfiriato*, coordinado por Clara E. Lida, 103-71. Ciudad de México: COLMEX.
- Karam, Jorge. 1951. *Datos biográficos de la H. Colonia Española de la Laguna*. Torreón, Coahuila: Editorial Guerrero.
- Lida, Clara E. 2005. “Los españoles en el México independiente: 1821-1950. Un estado de la cuestión”. *Historia Mexicana* 56, n.º 2: 613-50.
- Meneses Cárdenas, Jorge. 2015. “El sueño a-mexicano: migraciones en el fútbol mexicano”. En *Offside/Fuera de lugar. Fútbol y migraciones en el mundo contemporáneo*, coordinado por Guillermo Alonso Meneses y Luis Escala Rabadán, 329-61. Tijuana, Baja California: COLEF.
- Navarro Granados, Daniel Efraín. 2017. “Españoles contra mexicanos en el fútbol de la Ciudad de México (1920-1950)”. Tesis de Maestría en Historia, UNAM.
- Ordóñez Gómez, Nélida Verónica. 2010. “Crisol de fantasías: Ideologías en los centros y asociaciones de la colonia española de México (1901-1928)”. Tesis de Maestría en Historia de México, UNAM.
- Ornelas López, José Luz. 2012. “El constructo histórico social de la identidad territorial de los laguneros”. En *Referentes identitarios de lo lagunero*, coordinado por Hilda Georgina Hernández Alvarado, 29-79. Torreón, Coahuila: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Ramos, Javier. 2019. *Entre el esplendor y el ocaso lagunero. Ensayo sobre el desarrollo urbano de Torreón*. Torreón, Coahuila: Ayuntamiento de Torreón.
- Saldaña Villarreal, María Isabel. 2024. *Todo lo que debes saber sobre Torreón*. Torreón, Coahuila: Agencia Promotora de Publicaciones.
- Santibáñez Tijerina, Blanca Esthela. 2017. “Empresarios españoles en la región Puebla-Tlaxcala a finales del siglo XIX”. *CONFLUENZE* 9, n.º 1: 25-42.
- Urrow Schifter, Diana. 2000. *Torreón: un ejemplo de la inmigración a México durante el Porfiriato. El caso de españoles, chinos y libaneses*. Torreón, Coahuila: Ayuntamiento de Torreón.

ORCID

José Alejandro VÁSQUEZ HERNÁNDEZ  <https://orcid.org/0000-0003-0100-6968>